

NOVENA MENESIANA ENERO 2024



1- NOTICIAS DE LA POSTULACIÓN

- REANUDACIÓN DE LA CURACIÓN DE ENZO CAROLLO Y PRESENTACIÓN INFORMAL DE OTRAS CAUSAS

Actualmente, son cuatro los médicos que están estudiando el expediente médico de Enzo Carollo, siguiendo las indicaciones del Dicasterio para las Causas de los Santos. También tuvimos una conversación con el responsable francófono, el padre Rémy Bazin, aprovechándose de la oportunidad de presentar las posibles causas de algunos Hermanos que han dejado fama de santidad (en particular el hermano Zoël Hamon, el hermano François Cardinal, el hermano Arthur Registrar, el hermano Jacinto Fichou). Nos animó y nos dio indicaciones sobre el procedimiento canónico.

- PARA ANIMADORES:

Veo con agrado que los animadores menesianos están muy activos: novena, intenciones, hogar menesiano, imágenes, informes... Ofrezco dos sugerencias:

- Envía un relato sobre los favores recibidos al invocar al Padre: curaciones, gracia puntual, ayuda en los estudios y el trabajo, reconciliación, apoyo a la familia, peligros evitados, retorno a Dios, crecimiento en la fe, incluso en grupo...
- Sería bueno y alentador recibir noticias de vuestras “actividades menesianas”: oraciones, celebraciones, jornadas, cantos, pequeñas dramatizaciones, juegos... Podríamos darlas a conocer a todos y dar ideas a otras partes de la Congregación. No tienen por qué ser actividades extraordinarias. Lo que cuenta son los corazones de los niños menesianos. También puedes enviar fotos por correo electrónico (frateldino@tiscali.it) o por WhatsApp.

2- INTENCIONES

- Por el CAPÍTULO GENERAL: que traiga esperanza al mundo, a la Iglesia, a la Familia Mnesiana.
- Por la PAZ, especialmente en los países azotados por la guerra y el desorden, donde el Instituto está presente.
- Seguimos orando por nuestros enfermos, especialmente los de vuestra región, a quienes podemos sumar:
 - UGANDA: Carolina Tibindimunda y Palma de Nebbi
 - DISTRITO ST FRANÇOIS-XAVIER: Corazon Modragon, Yukari Holme, Lise Beaudouin, Robert Scripko, Katarina Eda Botha
 - SENEGAL: Mathilde Kayoungua; CONGO: estudiante con anemia
 - DISTRITO DIVINA PROVIDENCIA: Nerina Zavatarelli, MariLuz Perez Callaù, Nicole Perez, Lorenzo (3 años), Doris Cuellar
 - ITALIA: Giuseppe, Claudio (oftalmía), Massimo, Irene.

3- FAVORES REPORTADOS (en la colección del Hno. Jean-Charles Bertrand)

- SACO, MAINE, EE.UU.
“Había estado enfermo durante varios años. Fuerte dolor de cabeza, dolor de espalda y todos los músculos a la vez. Cuando me enfermé, me tuvieron que llevar al hospital. Cuanto más avanzaba, peor se ponía. Entonces decidimos operarme para comprender mejor la naturaleza de mi problema. Estaba muy asustada y preocupada.

Una de mis tías, persona muy apegada a la Causa del Padre de la Mennais, me regaló entonces una imagen reliquia del buen Padre y me dijo que no tuviera miedo y que todo estaría bien. Y la operación fue todo un éxito. Desde entonces he guardado su imagen en mi billetera y siempre la llevo conmigo. Me encomiendo todos los días al buen Padre y rezo regularmente la oración por su beatificación. Por favor envíame otras imágenes de reliquias para que pueda darlas a conocer a otras personas a mi alrededor”.(Madre Saint-André, Misiones FdIP, diciembre de 1985)

- HISTORIA DEL HNO ALLAIN-JOSEPH GUITTON (MISIONERO EN TAHITI)

“Hace unos años tuve apendicitis. Sufrí mucho por eso. Fui atendido por el Dr. Violle. En plena crisis, le pidieron una misión en el peligroso archipiélago Tuamotus y me dejó solo con mi enfermedad. Devorado por la fiebre, quebrantado por el sufrimiento, puse mis ojos en una imagen del Padre invocándolo y, de repente, el mal cesó. Se acabó, quedé curado, sin remedio y sin operación. Al regresar, algunos meses más tarde, el médico preguntó a las primeras personas que encontró: “Y el hermano Allain, ¿está muerto, sin duda?”. “¡Hermano Allain!... ¡Recorre las calles de Tahití como si nunca hubiera estado enfermo!” Debería haberle pedido al médico que me diera un certificado de que tenía apendicitis. En todo caso la recuperación fue completa y, hasta el día de hoy, no he vuelto a padecer esta enfermedad”.(Misiones, junio de 1986)

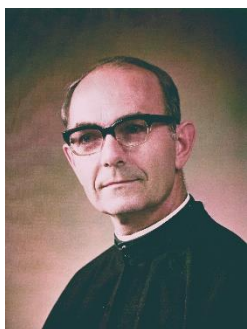
4- HISTORIA DE LA DEVOCIÓN MENESIANA:

12- EN LA CRISIS DE LA SOCIEDAD

Después de años de entusiasmo y de impulso de la devoción menesiana en línea con los dos grandes acontecimientos (centenario de la muerte del Padre y proclamación de la heroicidad de las virtudes) esperábamos un período de desarrollo y estabilidad. Pero los años posteriores al Concilio Vaticano II fueron muy difíciles para toda la Iglesia, que también participó en la mayor crisis cultural y social de la sociedad, especialmente en Occidente. “Esperábamos una primavera, pero asistimos a una helada invernal” (Pablo VI). En efecto, el Concilio había traído un nuevo florecimiento en el pueblo de Dios: renovación bíblica y litúrgica, retorno a las fuentes, movimientos espirituales, participación de los laicos, diálogo con el mundo... Pero, al mismo tiempo, estalló una crisis. en toda la Iglesia: el primer signo fue la drástica e inesperada reducción de los Institutos de Vida Consagrada, con una drástica reducción de su número y de sus obras. “Los acontecimientos de 1968, en Europa y en otros lugares, marcan una época atormentada en el mundo occidental y en la Iglesia posconciliar. Se caracterizan por el cuestionamiento de las instituciones, la contestación sistemática y una búsqueda del desarrollo de la persona humana difícil de equilibrar: las opciones se revisan profundamente y, para algunos, radicalmente. Estos acontecimientos tendrán una influencia duradera”. (Hno Célestin-Paul, Dos Congregaciones Menesianas)

Ante esta situación cada vez más difícil, el Instituto, siguiendo las indicaciones de la Iglesia, tuvo una buena reacción de fe y celo misionero. “En la segunda sesión capitular (30 de enero-26 de marzo de 1970) se desarrolló entre los Hermanos un deseo de mantener lo esencial y de construir, para llevar a buen término la redacción de la Regla de Vida, teniendo en cuenta las motivaciones profundas, adecuadamente exigentes, adaptadas a una evolución que pretende ser positiva”. (Hno Célestin-Paul...)

Los capítulos especiales habían sido solicitados por el Concilio Vaticano para comprometer a los Institutos de Vida Consagrada en el camino de actualización a los nuevos tiempos, de renovación y de adaptación. Los Hermanos de la Instrucción Cristiana vivieron dos capítulos en este sentido: en 1968 y en 1970. La Regla fue actualizada para responder a los nuevos tiempos y a los desafíos de la “nueva sociedad” según las indicaciones conciliares. Cada región de la Congregación ha aplicado estas directrices a su propio entorno. Así concluyó el capítulo de la región francesa: “En las circunstancias actuales, el Capítulo Nacional considera imprescindible afirmar su apego a los valores fundamentales de la Vida Religiosa, tal como fueron descritos recientemente por el Concilio” (Crónica 1970). En el Capítulo de 1970, fue elegido por primera vez un Superior General no francés, el Hermano



Rv Hno Alberto
TREMBLAY

canadiense Albert Tremblay. Dirigió la Congregación durante estos años difíciles, teniendo como guía el espíritu del Concilio Vaticano II. Dio un impulso muy fuerte a la obra misionera, especialmente en África: misiones canadienses en el Congo, Ruanda, Burundi; reanudación de las misiones de la provincia francesa en África Occidental; desarrollo de las comunidades en América del Sur... Durante los años 1970 y 1980, también hubo momentos de dificultad y confusión, con una grave hemorragia de religiosos, por otra parte compartida por la mayoría de las Congregaciones Religiosas. En este período de desorientación, la devoción menesiana también pareció sufrir: uno de los signos fue el cierre de la revista "Le Courier du Vénérable" en 1969, continuada en parte en la revista "Missions", todavía dirigida por el hermano Jean-Charles Bertrand, gran devoto menesiano.

A pesar de estas dificultades, los síntomas del despertar aparecieron inmediatamente. El Concilio, en el documento sobre la Vida Religiosa "Perfectae Caritatis", había instado a los Institutos de Vida Consagrada a volver a las fuentes del carisma y, en consecuencia, a resaltar la persona y la inspiración de los Fundadores. "Es beneficioso para la Iglesia que los Institutos tengan su propia fisonomía y su propia misión. Para ello es necesario observar el espíritu y el propósito específico de los Fundadores, así como las sanas tradiciones, porque todo ello constituye el patrimonio de cada Instituto".

Para dar un fuerte impulso a esta exhortación, se produjeron providencialmente dos acontecimientos: el segundo centenario del nacimiento del cofundador, el padre Gabriel Deshayes en 1967-68 y el segundo centenario del nacimiento del padre de la Mennais en 1980-81. En el año 1967-68 florecieron las iniciativas dedicadas al padre Deshayes: artículos, encuentros, celebraciones en Beignon: país de nacimiento, en Auray: donde tanto trabajó, en Saint-Laurent-sur-Sèvre: donde dirigió las obras monfortianas. Estos acontecimientos nos hicieron redescubrir a nuestro Fundador más antiguo, apóstol apasionado de los pequeños y pobres, iniciador fructífero de numerosas obras de caridad, formador de profundas y sólidas bases espirituales. La figura del Padre Deshayes, que muchas veces permaneció en la sombra, también a causa de su gran humildad, empezó a recuperar su lugar y a dar nueva luz a la espiritualidad y a la misión de los Institutos fundados por él.

En 1980 le tocó el turno al padre de la Mennais. Las celebraciones en todas partes del mundo formaron un "año santo" de las Congregaciones Menesianas. Dimos a conocer, de forma ¿capilar?, la persona y la obra de Jean-Marie de la Mennais: nueva edición de la biografía de Merlaud, cómics, documentales, retransmisiones postales, encuentros y conferencias, celebraciones de oración... Las Hijas de la Providencia también participaron en las iniciativas del bicentenario en Francia, Canadá, Inglaterra. Un nuevo entusiasmo se extendió por toda la familia menesiana: después de años de dificultades y de purificación dio un signo de recuperación y de esperanza para los hijos e hijas espirituales de los dos grandes Fundadores.

FUENTES:

DOCUMENTOS DEL II CONCILIO VATICANO
Dos Congregaciones Menesianas (F. Paul Cuff)
Crónicas: años 1968-80

5- HUELLAS DE SANTIDAD EN LAS CONGREGACIONES MENESIANAS:

HERMANO MARIE-FRANÇOIS HAMON: UN PEQUEÑO CHARLES DE FOUCAULD DE NUESTRO INSTITUTO (1892-1922)

Hay "santos" que realizan obras grandiosas y que dejan fama de empresas formidables. Hay otros que logran un camino humilde y escondido de santidad, pero no menos heróico. Podemos ver un ejemplo de esto en nuestro Hermanito Marie-François Hamon.

UNA INFANCIA CON ALGUNAS LUCES Y MUCHAS SOMBRAS

Mary-François Hamon nació en Pleurtuit (Ille-et-Vilaine, Francia) en 1892. Su padre regentaba un taller de montaje bien abastecido. Su madre era una persona de gran fe y profunda piedad. Pero Mary-François apenas tenía diez meses cuando

sufrió un terrible accidente. Mientras jugaba, se había escapado de la mano de su madre para salir a la carretera, cuando pasó un camión pesado que lo atropelló y le aplastó la muñeca. Al pequeño hubo que amputarle la mano derecha. Cuántas veces después reflexionará sobre esta desgracia, durante mucho tiempo para maldecirla y, después, reconocer en ella la mano de la Providencia. A los

seis años empezó a asistir a la escuela de los Hermanos en Pleurtuit. Fueron años de gran serenidad, vividos en un ambiente de fe y oración, de trabajo y alegría. Pero le esperaba otra prueba, aún más grave. Tenía 14 años y había terminado la escuela primaria cuando su madre enfermó. Se la llevaron al poco tiempo, el 30 de julio de 1906. Era el alma de la familia: Mary-François estaba unida a ella de manera especial. Desafortunadamente, el padre tampoco pudo resistir este dolor y, el 30 de noviembre, también falleció.



Maria-François HAMON

UN JOVEN A LA DERIVA

Tras estos duelos, el adolescente es confiado a la familia de su tío. Era un hombre valiente, pero bastante indiferente en cuestiones de fe. No dudó en internar a su sobrino en una escuela primaria pública. El internado no tenía referencias

religiosas; al contrario, reinaba un ambiente de desprecio por la fe, falta de respeto a los mandamientos y conducta inmoral. Mary-François intentó resistir esta deriva malsana, ser coherente con la educación recibida en la familia y en la escuela, pero se dejó arrastrar por los malos ejemplos, por la mentalidad atea de sus compañeros, por el ambiente general vulgar e inmoral. Poco a poco se volvió como los demás, presa de los mismos vicios. "Lamentable naufragio, del que nunca se consolará y cuya tristeza denunciará más tarde, denunciando los malos ejemplos que había vivido. Cuando en 1908, con su certificado de competencia, abandonó el internado, aparentemente no quedaba nada de la fe heredada por su piadosa madre. Inició su vida laboral como escribano de un notario. Pero no tiene ningún interés, el corazón está vacío, el alma aburrida. Llena su angustia corriendo a lugares donde la gente se divierte; viaja, corre tras toda clase de placeres, pero su corazón permanece inquieto, hasta que se asquea de la vida. Para continuar con su vida de placer, necesita más dinero. Él cree que encontró la solución al ingresar en la docencia. Responde a un anuncio en el periódico y se va a trabajar como profesor en Bréal-

sous-Montfort. El director de la escuela le recibió amablemente : Mary-François descubrió que llegó a una escuela cristiana y que también era responsable de enseñar religión. Inmediatamente pensó en ¿jubilarse? al final del primer mes. Pero la Providencia lo estaba esperando. En la parroquia conoció a un joven sacerdote que notó el malestar de este joven : lo escuchó, lo animó, respondió a sus dudas y prejuicios, pacificó su alma. Así mismo, en la escuela el director le ayudó a superar sus dificultades. De la clase más joven, que no podía dominar, pasó a la clase mayor, donde había menos alumnos y ya estaba capacitado en responsabilidad. El joven aprendiz de profesor intentó enseñar en la nueva clase y se encontró mucho mejor. Finalmente comenzó a calmarse y su clase fue más pacífica y ordenada. Al mismo tiempo, la gracia hizo su obra: una mañana en la pequeña iglesia de Bréal, Mary-François recibió el perdón de Dios y se acercó a la Santa Mesa para recibir la Eucaristía. Fue el fin de su error y el regreso del hijo pródigo a la casa del Padre. Desde entonces su vida estará al servicio de Dios y de los niños : quiso reparar sus faltas y entregarse ardientemente al Señor: "Nunca demasiado para Dios, ni para las almas. ¡Nunca demasiados sacrificios! ¡Nunca demasiado amor! » Ahora será un fiel discípulo de Jesús y un ardiente apóstol de los niños de Bréal.

UNA NUEVA VIDA

Se entregó al apostolado sin escatimar: creó una élite entre sus jóvenes alumnos. Sin descuidar a las masas, la animó con savia cristiana, con el evangelio, con ejemplos de santos; la capacitó en el apostolado del testimonio en clase y durante el recreo; la exhortó a orar más y a visitar la iglesia. "Señor Hamon" vivió un momento de gran serenidad, se sintió a gusto en la comunidad, pero le gustaría ver más claro su futuro. Estuvo decidido a reparar su vida pasada en pecado: le gustaría unirse a una Orden Religiosa penitencial. Pero su padre espiritual y director de la escuela, "el buen Superior", el Hno Lucidas, le aseguró que su vocación era efectivamente la de Hermano-maestro. Fue al noviciado de Inglaterra: allí conoció al "santo" Hermano Constantin-Marie, legendario misionero de Alaska y hombre de sólida espiritualidad. Mantuvo el nombre de Marie-François (eran tiempos de secularización y fue necesario eliminar los signos de consagración religiosa), demostrando su devoción a la Virgen. Encontró de nuevo Cancale, esta vez como Hermano y se embarcó en el proyecto de apóstol en

la escuela cristiana. Estuvo feliz de enseñar a niños que tenían el océano frente a ellos y soñaban con grandes aventuras. El corazón de su acción educativa fue la fe. Todo conocimiento estuvo inspirado en la religión cristiana: en ella el Hermano formó pensamiento, corazón, sentimientos, relaciones, es decir el hombre integral. Para lograr este programa, nuestro apóstol comenzó por sí mismo: regulaciones exigentes en el horario, los ejercicios



de la oración, el uso del tiempo, el apostolado, el estudio, el tiempo libre. Rezó larga e intensamente: Eucaristía, rosario, lectura espiritual. Trabajó "todo el tiempo que Dios le dio". Con sus alumnos se convirtió en el alma de su camino de fe. Creó grupos vinculados al Apostolado de la Oración: Hermandad del Apostolado, Voluntarios del Sagrado Corazón, Caballeros del Sagrado Corazón, los esclavos del Sagrado Corazón, los Convictos del Sagrado Corazón. Cada uno de estos grupos tenía una regulación específica. Pongamos un ejemplo del grupo de Caballeros: "Sin respeto humano/ acepta todas las penitencias, incluso las inmerecidas/ evita las malas compañías/ haz servicio a tus compañeros, especialmente a aquellos que nos desagradan/ nunca te quejes de sed al caminar/ ofrece tus trabajos al Sagrado Corazón a través del Inmaculado Corazón de María/ al menos Comunión semanal". Las reuniones de estos grupos se llevaban a cabo en la clase del Hno. Marie-François. Los asociados preparaban un pequeño altar bien decorado con una imagen del Sagrado Corazón o de la Virgen. Las celebraciones tenían este tono: "Las velas están encendidas: saludemos al Sagrado Corazón que nos une - Saludemos a María: Ave, Maris Stella - Ella es nuestra Madre: Monstra te esse Matrem - María orará por nosotros. Cantemos: Iré a verla un día - Hagamos una oración por los pobres pecadores - Dirijamos nuestro corazón hacia Jesús, presente en el Sagrario: O Salutaris Hostia - Hagamos una comunión espiritual" Luego las palabras ardientes del maestro encendían los

corazones de los jóvenes estudiantes. Salían de la reunión cada vez más decididos a seguir el hermoso lema de su maestro: "¡Nunca es demasiado para Dios ! ¡Nunca demasiados sacrificios ! ¡Nunca demasiado amor !

De vez en cuando todos los congregantes eran movilizados para una ceremonia general. He aquí las impresiones de un testigo: "¡Qué hermosa falange se aglomeraba aquel día al pie del altar! Todos siguieron atentamente las oraciones de la misa en su colecta. Este recuerdo todavía hoy nos hace llorar: ¡qué meditación, qué fervor entre los niños! ¡Y qué alegría cuando, al salir de la iglesia, vinieron a darle un apretón de manos confiado al señor Hamon, agradeciendo a su maestro por haber hecho sus almas tan buenas, tan todas para Dios ! " La acción educativa del hermano Marie-François no se limitó al estricto horario escolar, sino que se extendió a lo largo de toda la semana. En Cancale, la población está íntegramente ocupada por actividades ligadas al mar y a la pesca. También en los días libres los niños quedaban abandonados a su suerte, expuestos a todo tipo de peligros. Después de discutirlo con el sacerdote y el buen Superior, el Sr. Hamon se pondrá a disposición de los estudiantes los jueves y domingos. "Por la mañana puedes venir a la escuela libremente, leer gratis, jugar al dominó, a las cartas y a las damas. ¡Por la tarde daremos un bonito paseo!" Con gran alegría los niños corrían a la escuela. Luego, a las 2 h, breve visita a la capilla. Salíamos con la pelota a jugar en los prados (las nielles), nos adentrábamos en la maleza, corríamos por las playas de arena o tomábamos la costa salvaje para jugar a la pelota, saltar o incluso divertirnos pescando. Cuando se habían calmado, algunos estudiantes erigían un pequeño altar sobre un montículo cubierto de musgo o sobre el hueco de una roca. Un silbido y la pandilla se reunía cerca del altar decorado con flores silvestres. Himnos, oraciones, exhortaciones, breve historia religiosa. Estos encuentros podían tener lugar en un rincón tranquilo o salvaje, en un cruce de caminos o en medio de una huelga para dar un testimonio vivo de fe. Terminábamos la caminata bajo la mirada de Jesús en la iglesia.

Ante esta iniciativa, alguien criticó: "los alumnos abandonan los espacios escolares, puede haber peligros, el Hermano debe estar en su clase, estas no son actividades educativas..." Pero el Hno Marie-Francisco sólo siguió la intuición de los gran educadores: Don Bosco, San Filippo Neri, San Francisco de Sales, San Juan Bautista de La Salle, P.

de la Mennais, P. Flanagan... Quería ofrecer a los niños una educación integral: estudio y juego, autoridad y amor, enseñanza, animación, fe y vida... De este modo, el Hermano tuvo la plena confianza de los alumnos, que lo escuchaban y lo seguían porque sabían que el maestro deseaba su bien. El hermano María Francisco tuvo un momento de vacilación en estas iniciativas a causa de los caminos contrarios. Pero son los mismos niños quienes lo persuadieron a recorrer este camino: "Si nos abandonas, nos condenas a pasar nuestros días libres en medio del camino, abandonados a nosotros mismos y quizás víctimas de malas compañías y peligros de todo tipo. ¿Quieres hacernos perder nuestra inocencia? El maestro, recordando también sus tristes experiencias pasadas, retomaba inmediatamente sus luminosas iniciativas con más entusiasmo. ¿Cuáles fueron los frutos de este intenso apostolado? De estos grupos apostólicos nacieron numerosas vocaciones de sacerdotes, religiosos y misioneros. Para ello organizó fuertes momentos de oración: los "ataques espirituales" que tuvieron su culminación en la Comunión eucarística. En los años 1918-21 encontramos 117 nombres de pequeños apóstoles del Sagrado Corazón, que darán lugar a un gran número de vocaciones consagradas.



MÁS ACTIVIDADES

Seis horas de clase por día. Vacaciones bien llenas. Camino espiritual de gran fervor. Vida comunitaria fraterna. Todo esto no fue suficiente para nuestro Hermano. Cancale era un importante puerto pesquero. Durante el invierno el buen Superior, el Hno Lucidas, ofreció a los marineros la oportunidad de aprender las ciencias de la navegación. Hamon dio lecciones a los marineros que regresaban de pescar bacalao en Terranova. Mejoraban y redescubrían también el ambiente acogedor y cristiano de su infancia. Nuestro maestro estuvo muy presente en la parroquia. Fue amigo de los sacerdotes y les ayudó de forma sorprendente : él, que tenía una mano artificial, fue el organista oficial de las ceremonias. Se colocó una prótesis en la mano derecha, se familiarizó con el

teclado de pedal y los feligreses creyeron que nunca se habían escuchado acordes más melódicos en la iglesia. También se decía que, durante una celebración, logró al mismo tiempo, aún con la prótesis, reparar el teclado, y seguir tocando los pedales.

EL TESTAMENTO DE UN PEQUEÑO "SANTO"

En los años 1914-18 los Hermanos fueron movilizados para la "gran guerra". También en Cancale la movilización había dejado grandes vacíos. El hermano Lucidas permaneció por su edad y la escuela primaria funcionó con laicos muy jóvenes y de toda dedicación, dirigidos por el hermano Marie-François. En 1916 también retomaron los cursos navales. Sin embargo, esta actividad agotadora socavó la salud del Hno. Hamon. Al comienzo del año escolar de 1920, se sentía muy débil. No quiso separarse de sus pequeños alumnos, pero el médico le obligó a tomar un período de descanso. Lamentó cargar a sus colegas con trabajo adicional. Les escribió a sus pequeños una carta para cada uno. Los animó a ser dóciles con sus maestros, a ser amigos de Jesús, a seguir su vocación, a volver a los Hermanos. La situación del paciente se volvió más grave : dificultades respiratorias, tos seca y persistente, tuberculosis, no lo abandonaron y lo agotaron. En agosto de 1921 ingresó en la clínica St-Martin de Josselin. "Lo encontramos encantadoramente reservado, santamente desapegado de sí mismo, cuidadoso de no ser hosco o torpe, sencillo y sincero en su obediencia". Su corazón estuvo siempre dirigido a Dios y a sus "hijos": por ellos ofreció sus sufrimientos. Participó en las oraciones por su curación, pero se abandonó a la Providencia y le alivió el pensamiento del Paraíso, donde pudo contemplar a Dios, los Ángeles y los Santos. Nació en el Cielo el 8 de abril, víspera del sábado de Semana Santa. Dijo a la monja que lo asistía: "La Santísima Virgen vendrá y me llevará al Cielo. Vas a misa. Me uniré al Santo Sacrificio de mi Salvador. Tráeme el Crucifijo". Lo encontramos con la mirada vuelta hacia Jesús en la Cruz: fue al Cielo para celebrar la Pascua de su Señor.

Dos comparaciones para nuestro Hermanito: San Carlos de Foucauld: como él, tuvo una conversión radical y total; Santa Teresa del Niño Jesús: también él hizo pequeñas cosas con inmenso amor y en el Cielo sigue haciendo el bien, especialmente a los niños y a sus educadores.

FUENTES:

COLECCIÓN "Servir a la juventud" n.1, 1940 LAPRAIRIE,
CANADÁ
MENOLOGE FIC págs. 427-434
AL SERVICIO DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD: T. IV pp. 205-236
"Marie-François Hamon, Vannes 1932
CRÓNICAS 1928, nn. 85, 86, 87